

improviso, abandono mi confianza y todas mis preocupaciones llevo.” Y en todo tiempo el Salvador nos dice:

*No lloves ni un solo afán, Uno es mucho para ti.
La obra es mía, sólo mía. Tu obra es: descansa en Mí.*

NOTAS DEL MENSAJE

Predicador: _____

Texto: _____

Título: _____

MINISTERIOS DE LA IGLESIA

Domingos:	Lunes:	Miércoles: 7:30 pm	Viernes: 7:45 pm
Mañana: 11:00 am	Evangelismo: 10:15 am	Culto de Oración	Reunión de Jóvenes
Tarde: 6:00 pm	IBN: 8:00 pm		

✠ Iglesia Cristiana Bíblica Bautista de Torredembarra ✠

9 de Diciembre, 2012

Pastor Joaquín López & Josep Segurado

Año 4, nº 50

*Dejando toda vuestra
ansiedad sobre él, porque él
tiene cuidado de vosotros.*

1 Pedro 5:7

www.iglesiadetorredembarra.com
www.facebook.com/ICBBTorredembarra

Cada mañana al despertarnos tenemos la opción de llevar nuestras cargas un día más o dejárselas al Señor tomando el camino de la fe.

COMUNICADOS

- ¡Bienvenida Debi!
- Esta tarde tomaremos la Cena del Señor y recogeremos la ofrenda para misiones. Preparemos nuestros corazones.
- Javier y Cristina llegaron bien a Miami, esta tarde salen para el Salvador.
- Oremos por el viaje y la estancia de Oscar, Margarita, Isabel, Adriaá a Ecuador. Salen este Miércoles día 12.
- Este Sábado que viene el pastor Rodrigo y su familia se trasladan al Canadá. Oremos por ellos. El pastor Manuel Rosa será el nuevo pastor de la iglesia de Mataro.

PRÓXIMAMENTE

- El evangelista Dr. John Van Gelderen viene los días 21 al 24 de Febrero para unas conferencias especiales.

CUMPLEAÑOS Y ANIVERSARIOS

- Día 12 de Diciembre cumpleaños de Francesc ¡Feliz Cumpleaños!

SERVICIOS PARA LA PRÓXIMA SEMANA

Guardería

Mañana: Tarde: Margarita

Música Especial: Paqui, Sara, Debi

Escuela Dominical (todo Diciembre): Paqui

Clase de niños miércoles (todo Diciembre): Sara

EFESIOS 5

Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. 2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. 3 Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; 4 ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. 5 Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. 6 Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. 7 No seáis, pues, partícipes con ellos. 8 Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz 9 (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), 10 comprobando lo que es agradable al Señor. 11 Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; 12 porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. 13 Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. 14 Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo. 15 Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, 16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. 17 Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. 18 No os embriaguéis

con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, 19 hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; 20 dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. 21 Someteos unos a otros en el temor de Dios. 22 Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; 23 porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. 24 Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. 25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, 26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, 27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. 28 Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. 29 Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, 30 porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. 31 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. 32 Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. 33 Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.

“Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” (1 Pedro 5:7)

Es posible vivir una larga, muy larga vida como creyente y nunca aprender a echar nuestra ansiedad sobre el Señor. Podemos memorizar el versículo y aún predicarlo a los demás, y no obstante jamás llevarlo a la práctica en nuestras vidas. Sabemos teológicamente que Dios cuida de nosotros, que está interesado en nuestros asuntos y que es capaz de tener cuidado de las ansiedades más grandes que podríamos imaginar. Con todo, insistimos en dar vueltas en nuestras camas por la noche, inquietos, lamentándonos e imaginando lo peor. No tiene porqué ser de ese modo. Tengo un amigo que enfrenta más problemas y dolores de cabeza de lo que la mayoría de nosotros hemos conocido. Si tuviera que llevarlos por sí mismo, sería un caso perdido. ¿Qué es lo que hace? Los lleva al Señor y los deja allí, se levanta de sus rodillas, se mete en la cama, canta unos cuantos versos de un himno y en poco tiempo está profundamente dormido.

Bill Bright le dijo una vez a LeRoy Eims: *“LeRoy, he encontrado un gran consuelo en 1 Pedro 5:7. He llegado a la conclusión en mi propia vida que, o llevo mis cargas o las lleva Jesús. No podemos llevarlas ambos y he decidido echarlas sobre Él”*.

Eims decidió probar. Escribió: *“Fui a mi habitación y comencé a orar. Hice lo que Bill me había dicho con todas mis fuerzas. Durante meses había llevado un pesado nudo en mi estómago. Pude sentir en realidad que el pesar desaparecía. Experimenté la liberación de Dios. No, el problema no se fue, y no se ha ido hasta este día. Pero la carga se ha ido. Ya no paso más noches en blanco, ni sufro para dormir. Puedo enfrentar honestamente las cargas con un espíritu gozoso y agradecimiento de corazón”*.

La mayoría de nosotros podemos identificarnos con aquel que escribió: *“Es la voluntad de Dios que eche a diario mi ansiedad sobre Él. También pide que no deje de confiar en Él. Pero ¡Oh qué neciamente actuó cuando tomado de*